

# Periódico **VAS** buenos aires

prensa comunitaria porteña  
año XIX N° 163 - septiembre 2022

[info@periodicovas.com](mailto:info@periodicovas.com)

[www.periodicovas.com](http://www.periodicovas.com)

distribución gratuita

2000 ejemplares

ISSN: 2250-8759

RNPI: 68422692

Tel.: 4374 7412



**Relatos indómitos  
Crónicas VAStardas  
La Colectiva Murguera  
Ciudades como mercancías  
Tres décadas de lucha social  
La Otra Historia de Buenos Aires**

Zürich 1811



# La Otra Historia de Buenos Aires

por Gabriel Luna

## Libro Primero: Antecedentes

### PARTE XXVIII

#### La expansión mundial del Imperio

**T**ras su espectacular y soberbia coronación como emperador de toda la Cristiandad a fines de febrero de 1530, Carlos V -que es además rey de Italia, Alemania, los Países Bajos, España, y de América, ese mundo desconocido por conquistar- acaba una prolongada estancia de cuatro meses en Bolonia y se dirige con sus ejércitos por la Lombardía hacia el norte. Irá por sus dominios, recibiendo pleitesías, fortaleciendo alianzas y cerrando acuerdos; irá a encontrarse con su hermano Fernando -el rey de Austria- que acaba de rechazar a los turcos en Viena; irá hacia Alemania, a la Dieta de Augsburgo, donde tratará de neutralizar o de poner de su lado a los luteranos para unir a la Cristiandad; e irá a su tierra natal, los Países Bajos (para afianzar sus principios, recoger honores) y volverá por mar a España. Así son los planes, pero enterado de que sus fuerzas están asediando a Florencia, la única ciudad italiana que se le resiste, Carlos decide detenerse en Mantua -100 kilómetros al norte de Bolonia y 200 al norte de Florencia- para respaldar el asedio. Y en la espera se dedica a

la holganza, a la caza y la cetrería, a las mujeres que duermen con él y recompensa con dos ducados, y a disfrutar de la hospitalidad y las lisonjas del marqués de Mantua, Federico II Gonzaga, quien ha instalado en la plaza la replica de una columna de Trajano decorada con escenas de los triunfos de Carlos, el "Señor del mundo". Transcurrido un mes de asedio a Florencia y por recomendación de su canciller Gattinara, quien tiene cierta prisa por llegar a Alemania y una probable estrategia para convencer y conservar a los luteranos en la Cristianidad, Carlos decide seguir hacia el norte, y eleva a su anfitrión, Federico II Gonzaga, con el título de duque de Mantua (también por recomendación de Gattinara), para fortalecer alianzas. En abril, Carlos ya está en Trento -a más de 300 kilómetros de Florencia- disfrutando de la primavera en los Alpes y dedicado a la caza de gamuzas. El 2 de mayo de 1530, siguiendo siempre su norte y cruzando los Alpes, Carlos llega a la frontera entre Italia y Austria, en el paso de Brennero, considerado el puente de Europa -a 1400 metros de altura y a 450 kilómetros de Florencia-, y se reúne con su hermano menor Fernando, el rey de Austria. Hace casi diez años que no se ven, desde la Dieta de Worms, cuando

Carlos conoció a Lutero.<sup>1</sup> Los hermanos, tras la conquista de Italia, la coronación y rechazo de la invasión turca, perciben ahora en Brennero el poder y la gloria. Juntos planean extender y consolidar el Imperio Habsburgo, y Fernando ordenará erigir un monumento en el lugar para conmemorar el encuentro.

410 años después, sucederá otro encuentro y se planeará en el paso de Brennero la extensión y consolidación de otro Imperio, tan fatídico para la Humanidad como el Imperio Habsburgo. El 18 de marzo de 1940, Adolf Hitler y Benito Mussolini acordarán en Brennero la participación de Italia en la Segunda Guerra, como aliada de Alemania; y acordarán además la invasión de Dinamarca, Noruega y Grecia para extender los dominios del Tercer Reich (Los nazis y los fascistas considerarán como Primer Reich y modelo a seguir al Imperio Habsburgo).

En junio de 1530, los reyes Habsburgos Carlos y Fernando -también llamados los Austrias- siguiendo hacia el norte llegan a Innsbruck. Se hospedan en el palacio Hofburg que fuera de su abuelo, Maximiliano I -también rey de Romanos y emperador del Sacro Imperio Romano

Germánico, como Carlos-. Y allí en Innsbruck, el Imperio español y Habsburgo sufre una gran pérdida. El 5 de junio, muere de gota y una complicación renal Mercurino Gattinara, el gran canciller, el estratega y artífice político del Imperio. Gattinara tenía la rara virtud de poder interpretar con precisión los intereses y las acciones de los adversarios y aliados más diversos, podía prever los movimientos del ejército francés, las intenciones diplomáticas de Enrique VIII, los intereses de la nobleza italiana, los credos y las estrategias luteranas, y hasta vislumbrar la forma de someter a los mexicas -aunque nunca había estado en América-. Gattinara, que era admirador de Erasmo de Rotterdam y a la vez ideólogo de la monarquía universal con el lema Plus Ultra (Más Allá),<sup>2</sup> había sido consejero de Margarita de Austria, embajador de Maximiliano I en Francia y Aragón; había promovido la candidatura imperial de Carlos, logrado el triunfo contra Francia mediante alianzas con Inglaterra y el Vaticano; y había impulsado la guerra contra la Liga del Cognac -una coalición del Vaticano, Francia y algunas repúblicas italianas que se oponía al avance del Imperio-. Gattinara, que después de ganar esa guerra había negociado una paz ventajosa con Francia y el

Vaticano en Cambrai y Barcelona, y había convencido a los nobles italianos (menos a los de Florencia) de que aceptaran las condiciones de Carlos, era una pieza muy importante del Imperio y pronto se notaría su ausencia en el engranaje político y acumulador del sistema.

El 15 de junio de 1530, casi en verano, Carlos hace su entrada triunfal en Augsburgo, Alemania -que está a 160 kilómetros al norte de Innsbruck y a 650 de Florencia-. Llega vestido de oro sobre un caballo blanco, junto a Fernando y el legado pontificio, los tres bajo un mismo palio de seda roja -que sostienen soldados de los tercios, los regimientos de infantería española-, precedido por trompas y timbales, la nobleza española, italiana y habsburga, escoltado por los tercios de Leiva y Mendoza, el futuro gobernador del Río de la Plata, y los lansquenetes -soldados de infantería alemana- pagados por la banca Fugger, entre los que se encuentra Ulrico Schmidel, de 20 años, el futuro cronista del Río de la Plata. La entrada de Carlos es tan espectacular como la de su coronación en Bolonia, y se organiza para el día siguiente un segundo desfile con motivo del Corpus Christi, pero los luteranos se niegan a participar. El emperador ha llegado para presidir una asamblea, la Dieta de Augsburgo, donde se expone y delibera con el afán de resolver cuestiones políticas, religiosas, económicas y militares, no para una celebración, dicen. Los luteranos han presentado protestas formales, porque fueron condenados por su fe (de ahí surge el nombre de protestantes), y quieren resolver las diferencias religiosas, no desfilar con pompa detrás de Carlos. La situación es

tensa. Carlos (que no está preparado para esa desobediencia) hace su desfile con menos seguidores e inicia la Dieta. El 25 de junio, los protestantes presentan un libro llamado “Confesión de Augsburgo”, redactado por Martín Lutero y Felipe Melanchthon, que especifica el credo de la Reforma y muestra más coincidencias que diferencias con el Vaticano para llegar a un acuerdo. El texto de 28 artículos, leído lentamente en alemán durante dos horas por el canciller de Sajonia, adormece a Carlos que no domina bien ese idioma ni tampoco tiene vocación teológica. Lutero, Melanchthon y los sajones se ufanan de haber podido exponer sus creencias por completo y sin interrupciones ante el Emperador y la Dieta en pleno. El legado pontificio y un equipo de teólogos se avocan a una respuesta. La situación es difícil y Carlos ya no tiene el sostén ni la estrategia de Gattinara para resolver el asunto. Ahora es García Loaysa, su confesor, quien lo aconseja; y le propone dos ministros: Cobos y Granvela, para reemplazar al gran canciller. Pero ninguno de ellos, y tampoco Loaysa -quien había zanjado la Revuelta comunera en España con un baño de sangre, y que propone ahora cierta prudencia al emperador pero, llegado el caso, también la espada y la horca para enfrentar a los herejes-, tiene la experiencia, la interpretación profunda del adversario ni la agudeza política de Gattinara. Y así fue como la oportunidad de unir a la Cristiandad se perdió. El 3 de agosto los teólogos del papa responden a los protestantes leyendo un texto llamado “Confutatio Pontificia” en una larga jornada donde Carlos también se duerme. Los luteranos responderán con otro tex-

to; pero no es con principios y devaneos teológicos la forma de llegar a un acuerdo sino con política (la especialidad de Gattinara). No se entiende esto desde el lado católico. Carlos dirá un discurso prudente de ambigüedades entre la conciliación y la espada, y se acercará el cisma de la Cristiandad.

Sin embargo, a pesar del revés religioso, el Imperio sigue creciendo. Hay otras fuerzas que lo sostienen. En agosto triunfan los sitiadores de Florencia y en pocos meses esa república volverá a ser gobernada por los Médici, una familia de empresarios y banqueros. Mientras tanto, Carlos frecuenta en Augsburgo a los Welser y a los Fugger, también familias poderosas de empresarios y banqueros, que impulsan y se benefician con las expansiones del Imperio. Así Carlos consigue en parte financiar ejércitos y expediciones al Nuevo Mundo. Estas familias, verdaderos centros de acumulación comerciales y financieros asociados con el poder, son el origen del capitalismo moderno y las actuales corporaciones. Los Welser establecieron, con la bendición de Carlos, una Capitanía en Venezuela para la extracción de minerales y una base comercial en América (fueron los primeros colonos alemanes del continente). Los Haro, empresarios y financistas oriundos de Burgos, fueron prestamistas de Carlos y financiaron con fines comerciales varias expediciones al Nuevo Mundo, entre las que se cuentan la de Solís al Río de la Plata y la de Magallanes, para encontrar un paso interoceánico y traer especias de las islas Molucas. Los Fugger (o Fúcar), eran una corporación oriunda de Augsburgo dedicada al negocio textil, a la minería, el

comercio de especias, las propiedades inmobiliarias, la construcción... y a las finanzas; la banca Fugger financió -entre muchas cosas- la elección de Carlos como emperador del Sacro Imperio Germánico de Occidente;<sup>3</sup> creó el negocio de la venta de indulgencias para financiar la construcción de la basílica de San Pedro -cuestión que provocó, como ya se ha visto, el movimiento de la Reforma encabezado por Lutero-; y también intervino en la expansión del Imperio en América. No será casual que Ulrico Schmidel, un lansquenete del ejército bancado por los Fugger, se convierta en el principal cronista de la expedición de Pedro Mendoza al Río de la Plata.

La expansión mundial del Imperio, con todos sus descubrimientos, matanzas, sometimientos, extractivismo, saberes y aberraciones, dependerá no sólo del absolutismo de Gattinara, la monarquía universal, y de una religión orientada al sometimiento de las mayorías, sino que también dependerá de los Fugger, los Haro, los Welser y los Médici, esta suerte familiar de corporaciones de la acumulación, que junto al poder político generarán el capitalismo actual.

*(Continuará...)*

1. Ver “El poder imperial eclesiástico” en La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero: Antecedentes, Parte XVII, [Periódico VAS Nº 151](#).

2. Ver “La coronación de Carlos y el Imperio del “Más Allá” en La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero: Antecedentes, Parte XXVII, [Periódico VAS Nº 162](#).

3. La elección de un nuevo emperador en la Alemania del siglo XVI estaba a cargo de siete electores: los arzobispos de Colonia, Maguncia y Treveris, y los príncipes de Sajonia, Bohemia, el Palatinado y Brandemburgo. Maximiliano I compró los votos de cinco de los siete electores para su nieto, con el dinero prestado por los Fugger, y Carlos fue elegido por unanimidad.

Ilustración: Acuarela de Durero de la ciudad de Innsbruck, 1495

# Menos de 4 segundos de tiempo de respuesta en llamados al 911.

Conocé más en  
[buenosaires.gob.ar/seguridad](https://www.buenosaires.gob.ar/seguridad)



**SEGUIMOS TRABAJANDO. HAY UN PLAN.**

# Extractivismo Urbano: Colonialismo del Siglo XXI

por Federico Coguzza

**E**n la nota [“Costa Salguero: un síntoma de la neoliberalización urbana”](#), Adrián Negro, Licenciado y Profesor en Ciencias de la Comunicación Social (UBA) y miembro del Grupo de Estudios Críticos sobre Ciudades, Ideología y Comunicación, también de la Facultad de Sociales de la Universidad de Buenos Aires, plantea que la Ciudad tiene por delante una serie de desafíos ante “la tendencia dominante y la reproducción de la ciudad neoliberal”: por un lado, la expansiva mercantilización del espacio urbano; por el otro, el carácter “necesariamente antipolítico de tal proceso” que no sólo viola normas institucionales, sino que además “anula la legitimidad de la potencia colectiva y la organización popular barriendo, debajo de la alfombra el conflicto social”; y, por último, la primacía de lo técnico por sobre lo político como garantía de eficacia y transparencia y, por último, la operación discursiva que interpela a la comunidad como “vecinos”, pero bajo la lógica de los “usuarios”.

Negro habla de neoliberalización y no de neoliberalismo, porque entiende que se trata de un proceso y que como tal, es tendencial, inacabado y contradictorio. Ese proceso no remite solamente a po-

líticas económicas o a la mercantilización de la Ciudad, sino también a las formas de habitarla, de vivirla, de pensarla y de sentirla, y como si fuera poco, sobre lo que sus habitantes son y deben ser. La gestión que comenzó con Mauricio Macri en 2007, y que continúa hoy con Horacio Rodríguez Larreta, se inscribe en ese proceso profundizándolo y asignándole características que, lejos de ser novedosas, se resignifican.

## Ciudades como mercancías

Es el título del taller que desde el [Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria \(CIDAC\)](#), comenzaron a dictar las antropólogas Cristina Sottile y Alejandra Pérez. El CIDAC depende de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la Universidad de Buenos Aires, y tiene entre sus objetivos acercar a la comunidad herramientas vinculadas al conocimiento y saberes provenientes de la investigación, formación y producción académica, para ser aprehendidos y utilizados por la sociedad a nivel individual o comunitario, en relación a problemáticas cotidianas.

El taller, que comenzó el 15 de septiembre y que se dicta los jueves entre las 18 y las 20 hs, aborda la cuestión del colonialismo del Siglo XXI, apuntando a reconocer las herramientas puestas en jue-



go para instalar prácticas económicas que priorizan leyes de mercado: uso del discurso, construcción de un Otro peligroso y/o indeseable, borrado de la memoria social e histórica, y generación de un sentido común que responde a una construcción ilusoria de la realidad. No deja de lado el reconocimiento de los objetivos colonialistas, que siguen siendo los mismos que los de los antiguos colonialismos, variando solamente las formas y las instituciones que los ponen en práctica: las prácticas extractivistas coloniales en medios urbanos y rurales, y su incidencia en nuestras vidas.

En diálogo con Periódico VAS, Sottile sostiene: “Le pusimos ese título urticante (**Ciudades como mercancías. Políticas coloniales del Siglo XXI**) a propósito, porque lo abordamos desde cómo se pone en venta el territorio en el que estamos viviendo, calculando el precio que pueda tener una parcela el día que uno, decida mudarse porque la ciudad se haga en invivible, o lo haga por expulsión económica. Estos reemplazos de población se llaman gentrificación y son procedimientos estatales violentos. A través de la economía, de la burocracia, de dejar de atender un barrio, de abandonarlo”. En este sentido, añade: “Que las ciudades sean hoy consideradas una mercancía rentable desde el punto de vista del mercado, nos remite a lo que fue la expansión imperialista de Occidente, que consistía en generar una corriente de recursos que iban de las periferias hacia las civilizaciones europeas. Cuando ya no hubo más que saquear, ni tierra ni riquezas, aparece la noción de bienes culturales

como bienes de mercado. Bueno, las ciudades no escaparon a esa lógica”.

#### **Patrimonio:**

##### **Un área de conflicto y disputa**

Sottile evita una mirada reduccionista del patrimonio. No separa patrimonio tangible de intangible. Desde su óptica, lo intangible tiene siempre un soporte material: las historias tienen lugares donde se suceden. Para Sottile, el patrimonio es mucho más que piedra, arena y cal, más bien es un área de conflicto, de disputa. Esa que, como dice Negro, el proceso de neoliberalización de la Ciudad “esconde bajo la alfombra”.

Al respeto, la antropóloga entiende que: “La gentrificación es un proceso violento, de expulsión de población, que priva a los barrios de la verdadera vida, generando cáscaras vacías, escenografías funcionales a la industria del turismo. Esto es lo que están haciendo con San Telmo, lo que están haciendo con el Casco Histórico, esto es lo que quieren hacer en La Boca”.

Y agrega: “La ciudad como mercancía es esto, todo espacio público tiene que tener una finalidad predecible, porque todo esto, además, obedece a un disciplinamiento de las costumbres ciudadanas. Se remueven las referencias culturales. Se borran las marcas urbanas de resistencia, de lucha, de memoria. Se transforman los espacios públicos en espacios controlados. Las marcas políticas que un patrimonio en uso ofrece en el marco de la cotidianeidad y la habitabilidad desaparecen, como desaparecen día a día las diferencias entre los barrios, sus microclimas, los rasgos que

le eran propios y que hoy no son más que torres con ventanas espejadas que reflejan el cielo, a veces celeste, a veces gris”.

**¿Acaso algo perdura en el tiempo si no es desde un presente? Quizás allí radique el valor del patrimonio como construcción y reconstrucción, como proceso.** Al respecto, Sottile, afirma: “Al mercado se lo puede acusar de cualquier cosa, excepto de falta de planificación. “Tenemos un plan”, quiero saber cuál es. “La transformación no para”, parece una amenaza del tipo “hagas lo que hagas, esto no va a parar”.

#### **¿Participación o consumo? ¿Vecinxs o usuarixs?**

“También hay algo con la participación y la transparencia. Cosas que declaman, pero no practican. Nosotrxs en la Ciudad de Buenos Aires tenemos una democracia del tipo participativa, la cual considera como base de la toma de decisiones a los concejos consultivos y las juntas comunales de cada Comuna. Eso está establecido por la Constitución de la Ciudad y también por la ley de comunas, implementada en 2012, luego de que la justicia los obligara, sino no la hubieran puesto en marcha nunca”, subraya tajante Sottile en relación con el profundo carácter inconsulto de cada una de las acciones llevadas a cabo por la gestión de Larreta en lo que respecta a los espacios públicos y los desarrollos inmobiliarios.

Esto no hace más que evidenciar la operación discursiva que interpela a la comunidad como “vecino”, aunque la lógica que prime sea la del “usuario”. Al

respecto, Sottile afirma: “Hay una serie de políticas destinadas a esta apropiación por parte de la Industria de la construcción y el mercado inmobiliario, que funcionan como una dupla de entidades con intereses económicos que ni siquiera lo que construyen no está destinado a quienes habitamos la Ciudad, sino que a quienes pueden pagarlo o, en su defecto, nos veremos obligados a vivir en 20 metros cuadrados”.

Sin embargo, para Sottile hay posibilidades de torcer este escenario. La antropóloga considera que existen dos vías que “deben recorrerse en simultáneo: por un lado, la formación, que nada tiene que ver con anotarse en dos carreras universitarias al mismo tiempo, sino lisa y llanamente con indagar, interiorizarse, ocuparse por entender; y por el otro, la participación, porque es más que claro que en todo esto hay una responsabilidad personal y otra comunitaria”.

En la ciudad más rica del país, uno de cada seis habitantes se encuentra en emergencia habitacional y uno de cada siete habita en villas o asentamientos sin acceso formal a los servicios de agua potable y cloacas. La cantidad de personas en situación de calle aumenta día a día y las políticas habitacionales no se debaten. Esto lleva el nombre de extractivismo urbano, una política colonial del Siglo XXI en el que las ciudades ya no son más espacios de memoria social e histórica, sino una simple y a la vez compleja mercancía.

**L**a Colectiva Murguera surge en 2020 y se define como un espacio en construcción que propone un Carnaval con perspectiva de género. El origen de este grupo está en el deseo de disfrute y elección. “Somos mujeres y disidencias de Carnaval, un grupo que labura para construir el espacio que sueña. Uno más lindo, libre e inclusivo”, cuenta Victoria Pisanu, una de las directoras de la murga Los rotosos de Monserrat. Victoria también escribe y recita en el escenario, un lugar que históricamente fue ocupado por varones y que, lentamente, es cada vez más diverso. “A veces me llaman de otros eventos porque necesitan mujeres que reciten. Somos pocas. Cada vez más. Pero está internalizado que ese lugar lo ocupan hombres y no es fácil ser mujer e ir igual, que no te importe, poner la cara y estar. Cuesta dar el paso. Yo, cuando empecé, no tenía ni la menor idea de lo que hacía y no había otra persona para que lo hiciera”.

**¿La Colectiva Murguera funciona como espacio de contención en el que se charlan estas cuestiones que cuestan por ser mujeres?**

Sí, nos acompañamos un montón. Antes, durante y después de las reuniones que tenemos como Colectiva. El grupo ha funcionado principalmente como un lugar de abrazo, contención y charla. Aprendemos escuchando las historias de compañeras. A veces una cuenta algo y otra agrega otra cosa y ninguna está sola. Eso es lo que hace tan importante al feminismo: no estamos solas, todas

tenemos una cosa en la que necesitamos compañía. Por ejemplo, para mí, hablar en una reunión general del Carnaval es cada vez más fácil. Antes, a veces, terminaba muy angustiada. Porque es difícil levantar la voz en espacios en los que 100 de 120 personas son varones. Se maneja mucha intensidad. Y para las que tenemos personalidad calma, es complicado. Pero en las últimas reuniones pude estar con mis compañeras, reconocerme en ellas. Es diferente. Una sabe que no la van a dejar caer. Eso es maravilloso. De los colectivos en general y de La Colectiva en particular. Saber que cuando una levanta la mano, están todas. Y eso, también, cambia la mirada de los otros sobre una. Saben que hay una grupalidad detrás, un empoderamiento. Es muy enriquecedor para nosotras, para La Colectiva y para el Carnaval todo.

**¿Sentís que La Colectiva es un espacio transformador?**

Lo que hacemos es generar discusión, charlas, capacitaciones. La idea es poner, a disposición de quién las precise, todas las herramientas que poseemos para generar cambios. Se trata de eso. De multiplicar, generar un cambio profundo, que cada persona que se acerca, se vaya con nueva información. Tenemos contactos para la gente que necesita asesoría. La mayoría de nosotras no somos profesionales, entonces buscamos redes, invitamos a las personas que son psicólogas o abogadas a que se sumen dejando su teléfono para que, si alguna compañera necesita, pueda contactarlas. Armamos redes.

Nuestro espacio está siempre en construcción. Todo el tiempo nos estamos revisando. La búsqueda tiene que ver con generar cambios pequeños que después se llevan a otros lugares. Se multiplican las voces y la forma de acción. Después, cada persona traslada a su murga lo que se lleva, las herramientas.

*Brilla por siempre tu luz  
guíame, yo te lo pido  
que prohibido está olvidar  
el derecho adquirido.*

*Es tu nombre el que nunca  
dejaré de pronunciar  
la memoria colectiva  
es la que hará perdurar  
tu valiente heroísmo  
y tu lucha no han prescrito  
referente de la historia  
tu palabra resucito.*

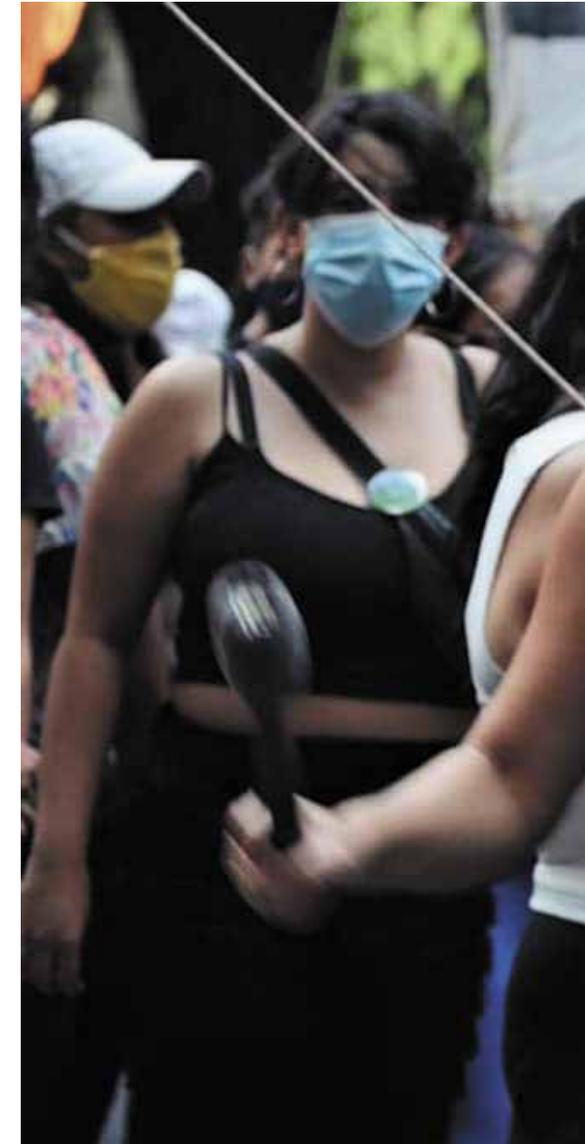
(Homenaje 2020 a las mujeres de la historia, Las inevitables de Flores)

**¿Qué importancia tiene sostener un espacio, como La Colectiva Murguera, que agrupa a personas de diversas murgas?**

Está buenísimo porque cada murga tiene una organización distinta, acorde a la gente que la compone y el barrio en el que se trabaja. Y, como Colectiva, pensar en cómo abarcar ese abanico enorme que es el Carnaval, y hacer el esfuerzo por no dejar a nadie afuera, requiere tiempo, compromiso, empatía y comprensión de las situaciones.

A una murga se acercan las personas que son expulsadas de todos los otros lugares. Entonces, también, por lo general, las poblaciones son las más vulnerables. Y la murga y el Carnaval Porteño abrazan las

# La Colectiva Murguera Que ser mujer



# Murguera: que no sea un obstáculo

por Maia Kizskiewicz



Foto: La Colectiva Murguera

desigualdades y ponen el ojo en la violencia de todo tipo: hambre, falta de trabajo. La de género es una más y no podemos dejar de hablar de ella. Pero tampoco ignoramos que estamos atravesados, también, por todas las otras.

## Ustedes sueñan con un Carnaval libre de violencias.

El Carnaval es nuestro lugar de acción, el espacio en el que decidimos trabajar. Y queremos que sea cada vez más lindo y cuidado. En las murgas, los hombres se maquillan y las mujeres están tomando un nuevo rol como bombistas o subiendo al escenario. Falta mucho. Pero trabajamos por la posibilidad de que cada persona sea libre y cada mujer esté dónde quiera, pudiendo expresarse con libertad.

## ¿Cómo es la imagen histórica de las mujeres en la murga?

Antes, la mujer no podía bailar. Los que lo hacían eran los varones. Las mujeres usaban una pollera que no les permitía saltar e iban, quizás, con algún bastón. Si las dejaban y las llevaban. En ese momento, las murgas eran enteramente de varones. Después de 1980, de a poco, las mujeres coparon las murgas y empezaron a hacerse cuerpos de baile femeninos enormes. Pero la mujer nunca estaba en roles de poder.

Ahora, en general, las mujeres bailan, cuidan a les niñes, hacen la comida. Están atrás y tienen poco protagonismo. Es un lugar que está muy naturalizado.

Todas estas cuestiones no están reglamentadas, se dan porque el Carnaval y la murga son parte de la sociedad. Un reflejo, a veces, de las cuestiones más crudas

porque están donde están los más vulnerables.

En las reuniones de la Dirección General del Carnaval el 80% de las personas son varones. La percusión y los escenarios son, también, lugares tomados por ellos. Hay cantoras preciosísimas. Aunque, en general, las mujeres hacen un coro octavando arriba y nada más.

Esto está cambiando, cada vez hay más mujeres. En las últimas marchas hubo un montón de bombistas mujeres. Las murgas marchamos con el Colectivo Murguero el 24 de marzo y en distintas ocasiones que tienen que ver con los derechos humanos. Como Colectiva estuvimos en la marcha del 8M y eso, como experiencia, nos fortaleció.

*Hoy cantamos rompiendo el silencio  
que por años tomó nuestra voz  
compartiendo la misma lucha  
encendimos de furia el dolor*

*Una llama que crece y sube  
floreciendo quebró los temores  
No podés robarnos la alegría  
resistimos con nuestros colores.*

(Fragmento publicado el 7 de marzo de 2021 en el blog de La Colectiva Murguera)

## ¿Cómo sería un Carnaval más libre?

Pensamos en un Carnaval más libre como pensamos en una sociedad más libre.

Que las mujeres se animen a tener roles protagónicos: decir, cantar, tocar el bombo. Eso, más allá de las decisiones artísticas de cada murga. Cuestionar para poder ver cuándo esas decisiones encapsulan otra cosa. Que la mujer tenga posibilidad de decidir. Que ser mujer no sea un obstáculo ni una traba.

# VAS **Stardas**

## crónicas

### Gilda

por Gustavo Zanella



**D**ice el poeta que después del amor nunca nada es igual. Y no debe andar tan errado porque la zanja que separa el antes y el después del primero es profunda y ancha. En especial si te agarra

de pibe, cuando los patos de la niñez se desacomodan y ya nunca más vuelven al paraíso perdido de la inocencia.

Hoy cumple años Gilda, por eso pienso en esto. Gilda fue mi primer amor. Me da vergüenza recordarla porque su sola presencia en la memoria me vuelve tartamudo, torpe. Nos cono-

cimos en 1986. Teníamos 6 años. Me caía mal pero es bien sabido que hasta cierta edad el sexo opuesto nos parece un error de la naturaleza hasta que, de pronto, el imperio de la biología hace lo suyo y las hormonas ya no se contentan con los dibujitos de las cuatro de la tarde. No nos llevábamos bien. Peleábamos. Había, también, cierta violen-

cia física de baja cilindrada. Eran otros tiempos. Te decían que a las mujeres no se les pega pero miraban para otro lado si les dabas un pelotazo a propósito. Un día de 1991, la empujé. Como otras tantas veces, por hábito quizás, sin ninguna razón. Pero cuando apoyé mi mano en su pecho y ejercí presión algo se sintió distinto. Ella me insultó. Me devolvió un mochilazo o un tirón de pelos y se fue.

Nada distinto a la reacción de siempre. Pero muy distinto. Algo en mí mano, en el registro táctil de la superficie, algo nuevo, que el día anterior no estaba y ahora sí. Le estaban creciendo los pechos y yo había tocado sin querer esa transformación en ciernes. Como era de esperarse no entendí qué había pasado, qué era eso que había tocado. Por alguna razón entendí que no había que hacerlo de nuevo. A partir de ahí empecé a mirarla con otros ojos, a considerarla de otra manera, a pensarla. Si aún hoy, con décadas sobre el lomo, a veces se nos hace difícil diferenciar cuándo algo es amor, obsesión o capricho, en aquellas edades de iniciación sentimental lo mío era un simple bodge de sentimientos apilados.

Gilda tenía voz de pito, era bajita y tenía pecas. Castaña de pelo enrulado, le gustaban Pablito Ruiz y el Ricky Martin de chaleco sin nada abajo. Vivía con su abuela y unos tíos. Su papá era taxista. Lo veía los fines de semana. Nunca hablaba de su mamá. Años después, ya adolescentes, me contó que se había ido, o la había abandonado. Que la vio un par de veces en la vida y nada más. O al menos eso recuerdo.

Entrados los años 90 ella apretaba con Tula, otro compañero. Deportista, entrenador, simpático. Eran la parejita popular. Él, futbolista con futuro y ella la estrella que descollaba cuando hacía algo a lo que llamaban esquema, una suerte de coreografía gimnástica o algo así. Remeras ajustadas, calzas, transpiraciones. El kit indispensable para todo pajero novel que se precie de serlo.

Ella apretaba con otros, él apretaba con otras y yo no apretaba con nadie. O al menos no con nadie que me gustara tanto como ella. Se recriminaban la promiscuidad exploratoria pero siempre volvían. Un día cualquiera peleaban a los gritos dentro del aula. Yo pasaba por ahí. En un arranque de despecho la piba al verme pasar me tomó de las solapas del guardapolvos y frente a Tula me zampó un beso...en la boca. Quedé tarado. No fue francés, no fue erótico, no cantaron los niños cantores de Viena, ni sonaron las cuatro estaciones de Vivaldi. Fue más bien una especie de cabezazo en la cara con un pico lastimoso. Era 1992 y el mundo fue otro. Nunca más se repitió.

Ella se convirtió en la linda del aula. Todos los pibes querían apretar con ella pero pocos tenían la fortuna. Casi ninguno. Yo fantaseaba con que tuviéramos algo pero no había chance. El último día de clases del primario cuando sonó la campana para irse y no volver nunca más a la escuela, cuando las voces agoreras de los adultos decían, con razón, que las cosas iban a ser distintas, ese día, en ese momento, ella estaba ahí, en el aula. Sonó la campana y un segundo después ella y Tula

se fundieron en un beso de película para adolescentes de Netflix, de novela rosa, de programa de Cris Morena. Quería ese momento para mí. Aquella tarde aprendí lo que son la derrota y el fracaso en su estado puro. Salí del aula. Le di una trompada a la pared con la mano derecha. Me lastimé. Los días de humedad todavía me da tirones uno de los nudillos. Recordándome como me recuerdo imagino que le pedí a Dios que si la vida adulta se parecía a eso, mejor dejara todo como estaba. Iba a un colegio religioso en el que se hablaba todo el tiempo del amor de Dios. Supongo que estarían muy equivocados porque el puto Dios no me escuchó ni un poquito ni esa vez ni ninguna de todas las otras en las que le pedí algo. Pero por ahí no existe o no fue a las mismas clases de catequesis que me daban a mí. Por ahí Dios es musulmán y lo que le sienta es hacer cagar a todo el mundo. Quién sabe.

A ella la seguí viendo. Metódicamente, insistentemente. Me volví un cargoso, lo reconozco. Hasta que aprendí a quererla a la distancia y a hacerme la idea de qué era algo que jamás podría ser. Le escribí cientos de poemas. Todos buenos. Nada de esas mierdas que vienen en el chocolate dos corazones. No, no. Grandes poemas en los que ella era una ilusión capaz de vencer al tiempo y al espacio, una figura titánica con el don de vencer a la muerte y al olvido. Buenos poemas, sí, que eran una pelotudez tras otra. Ninguna palabra, por acertada que sea, hace que sientan algo por uno si no hay tierra fértil para eso. Me lo dijo ella: “me siento hala-

gada, pero no”. Se supone que así es la vida: “me siento halagada, pero no”. Una vez, vaya uno a saber por qué, estaban ella y una amiga en mí casa. La amiga me obligó a tomar a Gilda por la cintura. Podríamos haber transado. Me negué. No quería que me apretara por aburrimiento, quería que lo hiciera porque le gustaba, porque me quería. Muy linda la actitud, por ahí mis deudos lo hacen grabar en mi tumba. Al llegar al purgatorio algún ángel ortiva me va a cagar a pedos por pretencioso.

Fuimos juntos a ver el Rey León cuando se estrenó. En un momento atiné a pasarle el brazo por encima de los hombros. Me miró con una frialdad que aun hoy me congela las pelotas. Ok, ok. Ya entendí. Buenas noches, buen provecho.

Ella fue a otro secundario. Con el tiempo dejamos de vernos.

Muchos, muchos años después Tula intentó recuperar el contacto, recomponer la amistad. Yo no estaba para flores en la tumba del pasado y la idea de que Facebook una lo que la vida separó nunca me gustó mucho. El pibe tenía una mirada algo distorsionada de lo que habían sido esos tiempos. Él recordaba una enorme dicha que nos aunaba a los tres. Yo recordaba verlos a ellos mandarse mano mientras me tocaba mirar. Perspectivas, le dicen. Otras frecuencias. Alguna vez se cruzó en la calle con mi mamá. Le contó que se había separado de su esposa y tenía problemas con la custodia de sus hijos, que fue a una abogada en Morón que le habían recomendado y que resultó

ser...Gilda. Eso fue hace una década larga.

No supe más de ninguno de los dos. Una vez soñé que garchaban, aunque si me apuran un poco tengo que confesar que no puedo imaginarla adulta.

Además del beso y el gafe en el cine me guardo otro recuerdo. Viaje de egresados. Noche. Fogata. Estoy frente al fuego, solo, mirando como arde una pira de madera. De lejos se escucha la voz de la señorita Liliana que me dice que tenga cuidado, que soy medio opa y me voy a quemar. Gilda se acerca y me abraza. Por un momento miramos juntos el fuego.

Fundido a negro.  
Hoy cumple años Gilda. Ojalá sea feliz.



# Tres décadas de lucha social



**Toda lucha social es el resultante de un mecanismo de opresión; para hablar de ellas podríamos trasladarnos a Europa, al surgimiento de la Ilustración y la instauración del sistema económico capitalista, que engendró la más larga lucha social de la historia: el feminismo. Prefiero quedarme en este continente, sobre la tierra que habitamos, donde nueve años antes que la Revolución francesa proclamara la divisa Libertad, Igualdad, Fraternidad, exactamente en 1780, Tupac Amarú, en la rebelión que encabezó contra el colonialismo español, propuso la abolición de la esclavitud, la igualdad de derechos y la libertad para todas las personas, incluso las mujeres.**

por Mariane Pécora

**L**a intención no es ir tan lejos, sino situarnos en el contexto histórico y social más próximo. Si nos aventuramos a retroceder treinta años, arribaremos a una década signada por la consolidación del paradigma neoliberal de dominación económica, política y social. Este dispositivo no se constituyó de una vez y en un solo paso, es el resultado del largo derrotero de calamidades que se inició en la década del setenta. La Dictadura militar intentó destruir el tejido social para im-

poner, mediante el terror, un modelo de sociabilidad que reduce la interacción humana a una mera relación de intercambio. No pudo.

Porque, como escribió Julio Cortázar, lo irracional, lo inesperado, la banda de palomas, las Madres de Plaza de Mayo, irrumpieron en la escena para, sin proponérselo, desbaratar el sueño de los déspotas. Esas mujeres que, a partir de la desaparición de sus hijos e hijas, ocupan el espacio público con estrategias novedosas de lucha, marcan el regreso de la democracia en 1983. Son sus cuerpos en

movimiento, en ronda, en eterno peregrinaje, los que signan la historia, dejando una huella de lucha que será catalizada en una diversidad de expresiones culturales, artísticas y políticas.

El Siluetazo del 21 de septiembre de 1983, creación colectiva que sella la tercera Marcha de la Resistencia, dos días antes que el Gobierno Militar declarara su autoamnistía, marca el inicio de una nueva etapa. Las miles de siluetas pintadas a mano que inundaron las principales avenidas y calles de la ciudad, ilustran la presencia de la ausencia y reafirman la consigna de las Madres: Aparición con Vida. El tumultuoso regreso a la democracia estuvo signado por la apropiación que los cuerpos hacen del espacio público, por la resistencia de Madres a la conformación de la CONADEP, que consolida la Teoría de los dos demonios, abriendo paso a la amnistía de los genocidas. Lucha que se sintetiza en multitudinarias acciones de protesta, como la Marcha de las Manos del 24 de marzo de 1985, bajo la consigna “Dale una mano a un desaparecido” y la Ronda de las Máscaras del 30 de abril de ese año, donde millares de máscaras blancas simbolizan a los ausentes. Todo lo demás: el show del horror, sus cicatrices; la vuelta del destierro; la constante amenaza carapintada; la farsa del juicio a los comandantes; la debacle económica, se combate en las calles. Lo contracultural adquiere también una dimensión inusitada, comprende a la diversidad sexual y canaliza su reclamo. Se origina la primera experiencia de teatro comunitario en el sur de la Ciudad. El feminismo sacude las cenizas del exilio y retoma la batalla por el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos. En 1986 se gesta el Encuentro Nacional de Mujeres. El imperio de la insensatez, la crisis económica y las

leyes de punto final y obediencia debida, signaron el fin de este periodo, que poco tuvo de primavera democrática.

Lo que no pudo concretar a nivel económico el terrorismo de Estado, se materializó en la década de los 90 sobre un suelo fragmentado, inconexo, de instituciones, prácticas, discursos y representaciones, que hizo posible la consolidación del modelo neoliberal. En una primera etapa, generando altas tasas de desocupación y precarización laboral a partir de un profundo ajuste fiscal y de la privatización de las empresas del estado. En un segundo momento, con la puesta en marcha del modelo extractivista-exportador y el consecuente saqueo de recursos naturales, la extensión del monocultivo, la pérdida de la diversidad y la expulsión de la población rural de las tierras que habitaban.

El neoliberalismo instala un nuevo mecanismo de biopoder que establece una clara división entre incluidos y excluidos. La persona incluida, lejos de estar satisfecha, se disciplina ante el temor a ser arrojada a la tierra de nadie. Los excluidos ya no forman parte de la sociedad de consumo, no son clientes y sus cuerpos son invisibles para el mercado.

Estamos hablando de un tiempo de traiciones políticas, impunidad y exclusión social. Estamos hablando de un mundo globalizado donde el Ser se ha reducido a una sola de sus motivaciones existenciales: la económica. Estamos hablando de un sistema de pensamiento que ha convertido la subjetividad en una mercancía y ha sintetizado en el consumo el Estar en el mundo. Hablamos de una ideología donde el individualismo emerge encarnado en el principio orientador de ésta: la meritocracia.

### Una década signada por la lucha social

Como respuesta a este relativismo cultural, comienza a gestarse una nueva forma de protagonismo social vinculada al espíritu rebelde de los años 70. En 1990, el levantamiento popular en Catamarca tras el femicidio de María Soledad Morales, deja en evidencia la perversa maquinaria meritocrática del poder político. En 1991, en repudio a la obsecuencia de la CGT ante las políticas neoliberales, se conforma la Central de Trabajadores Argentinos. En 1992, al cumplirse 500 años de la conquista española, por primera vez en la historia nuestro país se ve obligado a reconocer el bagaje cultural de los pueblos originarios, sistemáticamente invisibilizados en el relato oficial. En diciembre de 1993 se desata el Santiagueñazo, rebelión popular que pone en cuestión la opresión a la que es sometida la población originaria. En paralelo a estas luchas sociales, la resistencia de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo se intensifica con el surgimiento de Hijos, que incorpora el *escrache* a los genocidas como mecanismo de denuncia. Las Marchas de Resistencia se hacen multitudinarias y los organismos de derechos humanos, agrupaciones vecinales y organizaciones gremiales ponen el cuerpo para desafiar las leyes de impunidad de Menem y Alfonsín. En 1996 y 1997 se producen las puebladas de Cultra C6 y Plaza Huincul, con el trágico desenlace del asesinato de Teresa Rodríguez en manos de la fuerza de seguridad neuquina. Y más tarde la pueblada norteña de General Mosconi y Tartagal, que tuvo como desenlace la gestación de los llamados Planes sociales. También en 1997 comienza la resistencia docente en defensa de la educación pública, lucha que se prolongará durante 1003 días con la instalación de la carpa blanca frente al Congreso de la Nación. El asesinato del

fotoperiodista José Luis Cabezas pone en pie de guerra a la prensa de todo el país y da por finalizada la era menemista. En tanto que los excluidos, aquella población que al sistema le sobra, desarrollan nuevas formas de lucha, que se canalizan en el surgimiento de las primeras redes contra los agrotóxicos, contra la megaminería, en la toma de las fábricas por parte de sus trabajadores y en una resistencia que obstruye la circulación de mercancías: el piquete. En medio del sinsentido que augura el pensamiento único, nuevamente lo irracional, lo inesperado, lo políticamente incorrecto, se pone nuevamente en escena.

Es esa muchedumbre latente, diversa, dispersa, excluida, invisibilizada, la que se condensa en las calles el 19 y 20 de diciembre de 2001, no sólo para desafiar el Estado de sitio decretado por De la Rúa, sino para repudiar a la totalidad del arco político bajo una consigna que sintetiza la intensidad del hartazgo: **¡Qué se vayan todos!**

Si bien se fueron muy pocos, las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 signan la emergencia de un protagonismo social capaz de enfrentar al poder político.

Se trata de una potencia colectiva que da lugar a un nuevo tipo de intervención en el ámbito político, social y cultural, erige un concepto de lo público donde se cuestionan los canales de representación tradicionales, origina nuevas experiencias de participación social donde confluyen los movimientos de trabajadores, de desocupados, las asambleas barriales, las organizaciones piqueteras. Esta cristalización de la política se expande en múltiples iniciativas populares, creativas y autogestivas, que convergen en un conjunto de acciones sociales que expresan la falta de resignación de la sociedad a vivir en la pobreza.

En aquellos días, la Humanidad aún no ha-

bía sido capturada por la tecnología informática y el espacio público seguía siendo el único territorio de disputa.

La movilización funcionó como condicionante de las decisiones del poder estatal, que, con la finalidad de amortiguar el descontento social, pone en marcha un programa de transferencia monetaria hacia los sectores más vulnerables. Etapa que tiene como colofón los asesinatos de Dario Santillán y Maximiliano Kosteski. La salida política se canaliza en la convocatoria a elecciones, estrategia que redundó en un retraimiento de la movilización social.

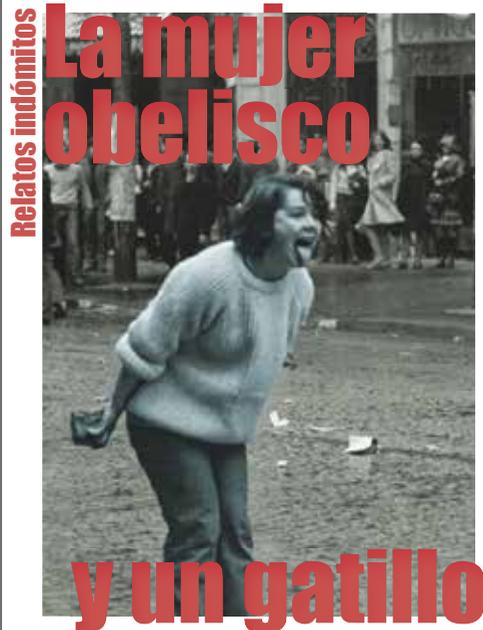
### ¿El precio de las conquistas?

Ante la urgencia de recomponer la representación política, el nuevo gobierno pone en marcha un modelo de acumulación social, interviene en todos los campos movilizables, ampliando la fronteras del diálogo con los distintos sectores, y dando inicio a una etapa de conquista y ampliación de derechos. Algunas de las conquistas logradas entre 2003 y 2015 son la derogación de las leyes de impunidad. El juzgamiento a los genocidas. La puesta en marcha de los Espacios de la Memoria en manos de los organismos defensores de Derechos Humanos. La ley de Servicios de comunicación Audiovisual. La disolución y estatización de las AFJP. La Asignación Universal por Hijo. Las leyes de matrimonio igualitario e identidad de género. La re-estatización de YPF y Aerolíneas Argentinas. Período, de doce años, en que el poder estatal, si bien mantuvo un cariz popular, profundizó, también, el modelo extractivista neoliberal, circunstancia que impulsó el surgimiento de una red interdisciplinaria de organizaciones sociales ambientalistas con fuerte anclaje territorial, entre las que se destaca Madres de Ituzaingó en Córdoba y Médicos de Pueblos Fumigados en el país.

Con el macrismo volvió la represión, el intento de adoctrinar los cuerpos mediante el terror. La calle se hizo un circuito peligroso para la protesta social, pero no la opacó. La feroz represión al levantamiento contra la reforma previsional en 2017 tuvo un hilo de continuidad en el escarnio de la Gendarmería Nacional contra el Pu Lof en Resistencia de Chushament en la provincia de Chubut y hacía la comunidad mapuche en Río Negro, con la consecuente desaparición seguida de muerte de Santiago Maldonado y el asesinato de Rafael Nahuel. La infiltración de personal de inteligencia y la consiguiente represión de las personas que se manifiestan repudiando estos crímenes, son heridas que permanecen abiertas en la epidermis social. No pudo, el macrismo, reprimir ni hostigar, esa inmensa marea humana que significó la marcha contra el 2x1 que habilitaba a los genocidas a salir en libertad. Si pudo, bajo amenaza de usar armas de guerra, neutralizar la movilización contra el G20.

Esta nueva etapa en nada se parece a las promesas de campaña. El anhelo de una sociedad más igualitaria se presenta como un espejismo tan intangible como inalcanzable. Avanzamos por un presente sembrado de incertidumbre, las relaciones carnales con el Imperio estadounidense configuran la agenda política del actual gobierno, mientras que la pobreza y la precarización laboral crecen al ritmo de la concentración de la riqueza en manos de las corporaciones extractivistas y de los especuladores de turno.

Vale la pena preguntarnos entonces si estamos ante la danza final, o todavía nos debemos el derecho de reconquistar el espacio público, antes que la inteligencia artificial y un nuevo paradigma trans-humanista y pos-industrial nos declare prescindibles.



Escribe: Marta García

**H**ace muchos, muchos años no querer ser madre era un defecto en las líneas de producción en serie. Y mientras todo el mundo trataba de repararte, vos te escabullías de los discursos de living-comedor y huías como una falla indetectable a detectar los derechos de tus visceras. Fue cuando conocí a la mujer obelisco. Altísima como una jabalina musculosa. Y todo adquirió otra perspectiva. Nunca nos dijimos nuestros nombres porque teníamos poco tiempo para relatar quiénes éramos y quiénes no queríamos ser. Fuimos grandes amigas en un diminuto y efímero momento que duró toda la vida. Entramos por la puerta secreta de una reconocida clínica, la puerta del privilegio, en ese barrio sin muerte y sin mugre. El perejil solo estaba en nuestras ensaladas y las agujas en el costurero de nuestras

abuelas. Fue cuando empezó a darnos asco la asepsia.

Salimos de allí con cara de angustia con necesidades básicas satisfechas. Una angustia por defecto. Yo seguí la travesía quirúrgica. Ella se decidió por el viaje de nueve meses. Las dos elegimos lo que se nos dio la puta gana.

Las posibilidades de reencontrar a un ser que no has visto en treinta años y con quien hablaste solo quince minutos vendavales en los pasadizos secretos de una clínica, son pocas.

Recién, lo poco se hizo mucho y la mujer obelisco, kilométrica, enorme y “desperfecta” entró en el bar en el que estábamos con la misma actitud por la que nos habíamos hecho amigas por minutos. Era el mismísimo viento norte sin precintos. Y nos reconocimos y volvimos a hablar hasta por los codos como aquella ensordecedora vez.

Fue deslumbrante descubrir que seguía siendo una falla, una pieza defectuosa: “¿Sabías que fui dos veces madre de la misma hija? Te cuento.”

Supe así que parió a una hija que logró llegar a los 27 años. Hace tres años esa hija fue ejecutada arriba de su bicicleta y volvió a parirla como madre. Como una respuesta al gatillo que tan fácilmente se la arrebató en la esquina de su casa. Tres disparos por la espalda porque no escuchó la orden de detenerse que jamás hicieron ni la sirena del móvil que nunca activaron. Y la madre gestada dos veces, la mujer obelisco que a duras penas entraba en el bar, volvió a ponerlo todo en perspectiva. Y pariendo por tercera vez, dio a luz la furia.

Marta Gracia o Marta Drooker es licenciada en Letras en la UNC, escritora y editora en [Grupo Editor 7](#). Una invitación al trabajo colectivo y participativo que reconoce el derecho de los autores sobre sus obras y las regalías que le corresponden.



# Legislatura

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

## CONVOCATORIA A AUDIENCIA PÚBLICA

El Vicepresidente Primero a cargo de la Presidencia de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Emmanuel Ferrario, convoca a la siguiente Audiencia Pública bajo la modalidad presencial:

**FECHA:** 02 de Noviembre de 2022

**LUGAR:** En la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sita en Perú N° 160.

**14:00 horas**

Con el objeto de que los interesados presenten los reclamos y observaciones que consideren pertinentes con relación a la Ley inicial publicada en el BOCBA N° 6458 del 12 de septiembre de 2022 referente al Expediente N° 2113-D-2022 por la cual: Artículo 1°.- Autorízase el traslado del monumento a Juan Manuel Fangio de su actual emplazamiento en la intersección de Juana Manso y Azucena Villaflor de Puerto Madero, al Paseo "Juan Manuel Fangio" en la intersección de Intendente Bunge y Andrés Bello del Parque 3 de Febrero. Art. 2°.- La Asociación Civil Amigos del Paseo Fangio se hará cargo de los gastos correspondientes del artículo 1°.

**Apertura del Registro de Participantes de la Audiencia:** 03/10/2022

**Cierre del Registro de Participantes de la Audiencia:** 28/10/2022 a las 14:00 hs.

**Inscripción de Participantes:** Las Audiencias se realizarán de manera presencial en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sita en Perú N° 160. Tanto la inscripción como la presentación de documentación podrán realizarse personalmente ante el organismo de implementación, sito en Perú N° 160, primer piso, oficina 110 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, o por medios telemáticos en el horario de 10 a 17 hs. En caso de no encontrarse operativo el sitio web oficial de la Legislatura, los/as ciudadanos/as deberán seguir el siguiente procedimiento:

- 1) Enviar un correo electrónico a [p.ciudadanalegislatura@gmail.com](mailto:p.ciudadanalegislatura@gmail.com) solicitando el formulario de inscripción.
- 2) Una vez recibido el formulario de inscripción, deberán llenar los datos allí solicitados y reenviarlo completo a dicho correo electrónico, adjuntando foto del DNI.

Las personas jurídicas deberán inscribirse únicamente a través de sus representantes legales acreditando personería jurídica en forma presencial o mediante el procedimiento anteriormente indicado. Es de estricto cumplimiento acreditar identidad con DNI, LC o LE el día de la Audiencia Pública.

Vista completa de la Ley Inicial y de los Expedientes: se realizará presencialmente en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sita en Perú N° 160, primer piso, oficina 110 de 10 a 17 hs. garantizando el cumplimiento de las medidas sanitarias correspondientes.

Informes: mediante el mail [p.ciudadanalegislatura@gmail.com](mailto:p.ciudadanalegislatura@gmail.com) o llamando a Dirección General de Gestión y Participación Ciudadana de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al teléfono (011) 4338-3151 de 10 a 17 hs.

Autoridades de la Audiencia: El Presidente de la Legislatura, o quien se designe conforme lo dispone el Art. 11° de la Ley N° 6 (texto consolidado por la Ley N° 6.017).

# Lo dijimos, lo hicimos.

Tenemos un contrato con la ciudadanía y asumimos esa responsabilidad cumpliendo con nuestra palabra.

**Nos comprometimos a cumplir con cinco compromisos en cada provincia y lo estamos haciendo.**

**Por eso, te queremos mostrar los proyectos finalizados y los que aún están en ejecución.**



Conocé  
el estado  
de los  
compromisos

Lo dijimos, lo hicimos.



Argentina  
Presidencia

*primero  
la gente*



**Si no sabes adónde vas  
vuelve para saber de dónde vienes**

Periódico VAS es una publicación de la cooperativa de trabajo Abrapalabra Ltda. de carácter comunitario, cultural y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades barriales de la Ciudad de Buenos Aires.

Uruguay 385 - 1305. C.A.B.A.

Tel.: 43747412 - Cel.: 15 6274 8246

RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759

Año XIX - N° 163 - 2000 ejemplares

Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.  
Acassuso 6937 - Tel.: 4641 3555

Integra el Registro de Medios Vecinales de la CABA.

Forma parte de la Asociación Revistas Culturales Independientes de Argentina (AReCIA).

Declarado de interés por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Declarado de Interés Cultural y Comunitario por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Premio Estímulo 2018 a la calidad en la Producción Editorial.

**EQUIPO**

director responsable: Rafael Arnaldo Gómez.

editora: María Renée Pécora.

diseño: MRP - Ediciones Creativas.

corrección: Rodolfo Meyer, Rafael Gómez

escriben: Gabriel Luna, Gustavo Zanella, Maia Kiszkievicz.

Federico Coguzza, Marta García, Mariane Pécora.

tapa: intervención sobre mural callejero La danza final. MRP.

fotografías: Archivo VAS / MRP / Télam.

Se autoriza la reproducción total o parcial de las notas citando la fuente.  
Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores.